

Estando ya escrito el anterior artículo, he visto la contestacion que me da el Sr. Rebollar al último que dirigí á vdes. Me reservo mas tarde enviar á vdes. la que corresponde en respuesta á dicho señor.

MARINO ZUÑIGA.

REVISTA EXTRANJERA.

CLORAL.—Con motivo de haber presentado M. Limousin en la sesion de la Sociedad de terapéutica del 28 de Enero, lápices hechos por él de cloral insoluble, cubiertos con una capa de parafina, que raspada permite llevarlos sobre el cuello del útero, sobre la superficie de las heridas y aun sobre la conjuntiva, se habló de la accion terapéutica del cloral. Beaumezt se ha servido de estos lápices para el cuello del útero y para la conjuntiva; y aunque en esta última membrana su empleo es doloroso, evita la coloracion negra que deja en la conjuntiva el uso largo tiempo continuado del nitrato de plata; cree que el cloral y el metacloral están destinados á reemplazar al iodoformo, cuyo olor fuerte y desagradable dificulta su empleo en la clientela civil; dice, por último, que le ha probado muy bien en la tiña, por su accion parasiticida. Paul lo ha encontrado favorable para calmar los atroces dolores del cáncer del útero, introduciendo en la vagina supositorios con un gramo de hidrato de cloral: bajo su influencia han dormido toda la noche, enfermas que no habian podido hacerlo con una dosis considerable de morfina; siendo de advertir que la naturaleza del flujo, y sobre todo el dolor, se modificaban notablemente. Las observaciones de M. Martineau, aunque escasas en número, confirman las de Paul. Asistió á una mujer que tenia un extenso cáncer del seno, que se reproducia y habia invadido las paredes torácicas y aun el pulmon, y á los tres dias de haberse aplicado una planchuela de hilas empapadas en una solucion de cloral al veinticinco, la herida ofrecia una superficie roja, con botones carnosos, sin fetidez y sin volverse á presentar las hemorragias de que era el sitio. En igual solucion ha empapado planchuelas que ha aplicado en un encefaloides del útero, logrando por este medio hacer desaparecer el dolor y la fetidez. Ernesto Labbé recuerda que se ha empleado el cloral con otra indicacion. Oscar Liebreich miraba las hemorragias como una contraindicacion de su empleo en los cánceres del estómago; pero en contraposicion empleaba el cloral anhidro

en los tumores cancerosos, como cáustico, á manera del cloruro de zinc: contaba con la hidratacion de una parte del cloral por los jugos del tumor, formándose en seguida en el organismo una cantidad de hidrato de cloral, que pudiese calmar el dolor. M. Cusco, segun agrega Beaumezt, se encuentra satisfecho con el empleo del cloral en el cáncer, y el Dr. Luigi Porto lo ha inyectado con éxito en las venas varicosas, á la dosis de un gramo en dos ó tres veces: un dentista americano lo usa para curar la carie de los dientes y calmar el dolor. Isambert no es de la opinion de sus colegas, porque le ha visto ocasionar gastralgias intolerables, y Dujardin Beaumezt cree que el cloral sobre las mucosas es muy doloroso; sin embargo, Paul lo ha empleado en lavativas á la dosis de 5 gramos, sin haberse presentado nunca la intolerancia; y Moutard-Martin ha administrado en la noche 8 gramos de cloral en dos lavativas para calmar nevralgias violentas, y han sido bien soportadas.

(*Gaceta hebdomadaria.*)

ANESTESIA EN EL HOMBRO POR LAS INYECCIONES DE CLORAL.
—M. Bouillaud presentó á la Academia de ciencias la siguiente nota de M. Oré: En el hospital de San Andrés de Bourdeux (sala 10, cama núm. 14), se halla un hombre de 52 años, que á consecuencia de un ligero machucon del dedo medio izquierdo sufrió contracciones de los músculos masticadores, seguidos muy pronto de un tétanos traumático confirmado.

A las 5 de la tarde del 9 de Febrero, inyecté dos veces en una de las venas radiales derechas, á distancia de 4 minutos, una solucion de 9 gramos de hidrato de cloral en 10 de agua. Poco despues de la segunda inyeccion, el enfermo entró en un sueño tranquilo: la respiracion, que al principio habia sido acelerada, se hizo tranquila y regular: el pulso, que ántes de la inyeccion marcaba 90 pulsaciones, bajó á 70; desapareció la contractura muscular, las mandíbulas se separaron 3 centímetros, y daban paso á la lengua; ni en el paso de los dedos sobre la piel, ni en el sacudimiento mismo impreso á los miembros, determinaban movimientos reflejos. Se podia impunemente pellizcar al enfermo.

Tan completa era la anestesia, que he podido, á mi antojo, explorar el dedo machucado. Creyendo que si regularizaba esta situacion, podia quitar la causa de los fenómenos tetánicos, me decidí á hacer la extirpacion de la uña.

Introduje debajo de ella la punta de una tijera que hice deslizar de delante á atras y la dividí en dos mitades que arranqué sucesivamente con las pinzas, y con la punta del bisturí dí á la herida una precision de que carecia, sin que el enfermo diese la menor muestra de sensibilidad, durante *una operacion, de ordinario tan dolorosa*. Ví al enfermo á las nueve de la noche, profundamente dormido y todavía duraba la anestesia: pude pellizcarle con fuerza los miembros inferiores, *pasar la yema del indice sobre la conjuntiva ocular*, sin determinar *el mas ligero movimiento reflejo*; fenómeno que se verifica con el cloroformo cuando la sensibilidad se ha extinguido totalmente. A las 4 de la mañana ha despertado el enfermo y yo lo he visto á las 9: la sensibilidad habia vuelto incompletamente, sobre todo en los miembros inferiores. El 10, á las 5 y 30 minutos de la noche, volví á inyectar 10 gramos de cloral en una vena del antebrazo derecho. El coma volvió y la sensibilidad desapareció. A las 11 clavé *un alfiler en la piel de los miembros y del pecho sin dar señales de dolor*, ni del menor movimiento reflejo: el enfermo despertó á las dos de la mañana y el sueño y la anestesia duraron hasta las 8. El 11 una tercera inyeccion é igual sensibilidad.*

* En una segunda nota, dirigida á la Academia de ciencias, M. Oré anuncia la curacion definitiva de su enfermo.

[*Gaceta Médica de Paris.*]

BIBLIOGRAFIA.

TÉSIS INAUGURALES.

López Hermosa (Alberto).—Mecánica de la respiracion.
 Martínez y Baca (Francisco).—Higiene.—Alimentacion en general.
 Patiño (Carlos M).—Diagnóstico del envenenamiento por la estricnina.

PUBLICACIONES PERIÓDICAS.

El Observador médico, (núm. 3). —De la accion terapéutica de la digital.—Consideraciones telúricas sobre la aclimatacion.—Enfermedades paludianas.—Orígen de la vacuna.—Meteorología de México.

NOTA.—Continuarémos publicando en cada número, una indicacion de las Tesis, Memorias y obras de medicina que sean remitidas á la Academia, con el objeto de formar un índice bibliográfico, que dé á conocer los trabajos médicos en nuestro país. Con el mismo objeto publicamos el resumen de los periódicos médicos que recibe la Academia.